



PERÚ ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA: ADAPTACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR PERUANA DE CARA A LAS DIVERGENCIAS CHINO-ESTADOUNIDENSES

Bruno Macciotta Pulisci¹, Pablo Biderbost²

Universidad Pontificia de Salamanca, Universidad Pontificia de Comillas

Resumen:

Desde hace un tiempo China viene compitiendo con Estados Unidos por una posición dominante en el mundo. La competencia es, sobre todo económica, aunque implica, por supuesto, aspectos también políticos, sociales y militares. Una de las regiones más disputadas es, sin duda, América Latina, en la que Estados Unidos pierde cada vez más terreno y China se posiciona como el mayor socio comercial. En este contexto, los países latinoamericanos han tenido que reconfigurar sus políticas exteriores para poder satisfacer sus expectativas de la mano de quien le ofrezca mejores posibilidades. Perú no ha sido una excepción y, de hecho, se ha acercado en los últimos años más a China como principal socio comercial, aunque no ha soltado la mano de Estados Unidos del todo. El presente artículo explora cómo se ha reconfigurado la política exterior peruana de cara a la competencia entre China y Estados Unidos.

Palabras Clave: China, Estados Unidos, Latinoamérica, Perú, política exterior.

Title in English: Peru between the United States and China: Adapting peruvian foreign policy in the face of Sino-US divergences and the reconfiguration of Latin American foreign policies.

Abstract:

For some time now, China has been competing with the United States for a dominant position in the world. The competition is mainly economic, although it also involves, of course, political, social and military aspects. One of the most hotly contested regions is undoubtedly Latin America, where the United States is losing more and more ground and China is positioning itself as the largest trading partner. In this context, Latin American countries have had to reconfigure their foreign policies in order to meet their expectations of whoever offers the best possibilities. Peru has been no exception and, in fact, in recent years it has moved closer to China as its main trading partner, although it has not completely let go of the hand of the United States. This article explores how Peruvian foreign policy has been reconfigured in the face of competition between China and the United States.

Key Words: China, United States, Latin America, Peru, foreign policy

Copyright © UNISCI, 2023.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ Bruno Macciotta Pulisci es profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia de Salamanca. E-mail: <bmacciottapu@upsa.es>

² Pablo Biderbost es Profesor Titular del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia de Comillas.

E-mail:<pbiderbost@comillas.edu>

DOI: <http://dx.doi.org/10.31439/UNISCI-161>



1. Introducción

Hoy en día, la comunidad internacional está asistiendo a una competencia – cada vez más fuerte y frontal – entre Estados Unidos – una potencia que se podría considerar en decadencia – y China – de un tiempo a hoy en ascenso. Esta competencia ha llevado a algunos a hablar de una nueva Guerra Fría – lo cual no parece muy exacto. Baste con decir que la Guerra Fría giró, en gran medida, en torno a una competencia ideológica, entre dos sistemas políticos y económicos radicalmente opuestos. De un lado estaba Estados Unidos, capitalista, defendiendo el libre mercado, la libertad de empresa, los derechos de propiedad y, por supuesto, la democracia. De otro lado, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, con un modelo comunista, basado en la planificación central, la omnipresencia estatal y, por supuesto, con un modelo político dictatorial y controlador. Además, y quizá lo más importante a la hora de definirlo, la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética buscaba establecer espacios políticos, económicos y militares exclusivos para quien impusiera su influencia, lo cual no parece concordar con la competencia chino-estadounidense de hoy.

Los modelos económicos de Estados Unidos y China no parecen ser tan distintos entre sí. Ambos tienen un modelo capitalista; sin embargo, con una diferencia crucial. El capitalismo chino tiene al Estado como un jugador de central importancia. En China el Estado establece límites, determina necesidades, intereses, inyecta estímulos y por supuesto interviene como empresa y como regulador del mercado. Esta diferencia entre ambos modelos económicos es básica y de cierta manera salva la contradicción de un Estado comunista con un modelo económico capitalista (o algo parecido al capitalismo). Aunque es necesario decir que Xi pareciera querer superar el periodo de reforma y apertura iniciado por Deng, sobre todo, desde el último Congreso del Partido Comunista Chino este octubre.³

Ahora bien, China persigue aliados estratégicos en los planos comercial, político-diplomático y militar. Aunque se puede decir aún que (a diferencia de la URSS durante la Guerra Fría) China no persigue una victoria ideológica. Lo que sí persigue con seguridad es una victoria comercial. Esto no quiere decir que no exista una competencia geopolítica que implique áreas de influencia comercial, política y militar casi a manera de juego de ajedrez.

Sin embargo, es una competencia muy distinta a la de la Guerra Fría, sobre todo en cuanto a que no parecieran buscar áreas de influencia exclusiva (aunque si predominante, en lo cual China está ganando cada vez más terreno). Lo que se busca es áreas de influencia predominante, de hecho, muchos de los países que tienen como socio principal a China tienen a Estados Unidos también como un socio importante y lo mismo se da para quienes aún tienen como socio principal a Estados Unidos (aunque cada vez son menos).

Es pertinente señalar que, frente a esto, Estados Unidos parece estar comenzando a reaccionar y se vienen planteando acciones de contención. Si la Casa Blanca, el Congreso y los aliados de Estados Unidos aceleraran el paso hacia medidas de contención que aseguren que China continúe en la relación de interdependencia, podrían frenarse las ambiciones de Xi probablemente.⁴

América Latina es, claramente, uno de esos territorios en los que Estados Unidos ha perdido terreno que va tomando más y más China. En 2020, Richard Haas sostenía que las Américas eran de gran importancia estratégica para Estados Unidos porque la relativa estabilidad de la región y las buenas relaciones en general entre Estados Unidos y distintos países de la región mejoraba su habilidad para ser una gran potencia; esto le daba a Estados

³ Pottinger, Matt; Johnson, Matthew; Feith, David: "Xi Jinping in His Own Words", *Foreign Affairs*, 30 de noviembre de 2022, en <https://www.foreignaffairs.com/china/xi-jinping-his-own-words>

⁴ *Ibid.*



Unidos la posibilidad de concentrar su atención y energías en otras regiones más allá de su hemisferio.⁵ Esto, sin embargo, difiere mucho de lo que se dijo luego de la IX Cumbre de las Américas. Tras este evento, Michael Shifter y Bruno Binetti publicaron un artículo en *Foreign Affairs* en el que sostenían que la Cumbre tendría que haber sido la oportunidad de oro de Estados Unidos para estrechar lazos con sus aliados americanos, con lo cual tendría que haber abierto una nueva era de relaciones entre Estados Unidos y, sobre todo, Latinoamérica; sin embargo, lejos de eso, la cumbre no hizo otra cosa que revelar la fragmentada, aquejada y carente de liderazgo situación de las Américas a día de hoy⁶.

De hecho, es evidente que América Latina ya no era una prioridad estratégica para Estados Unidos. Se creía que la región no presentaba riesgos de gran calibre; sin embargo, ahora es crecientemente problemática para Estados Unidos y así lo ha manifestado en su Estrategia de Seguridad Nacional 2022⁷. A pesar de así manifestarlo en el documento, las políticas estadounidenses de cara a la región se han elaborado de forma descentralizada. Es decir, no existe, prácticamente una política exterior de Estado de cara a Latinoamérica, sino solo programas de cooperación de diversas agencias especializadas en sus respectivas áreas de trabajo específico.⁸ Es cierto, por lo tanto, que a Estados Unidos comienza a preocuparle cada vez más la región latinoamericana, así lo muestra en documentos oficiales, sin embargo, el paso a la acción está siendo lento.

China ha aprovechado tres factores en América Latina. Uno ha sido el descuido de Estados Unidos ya mencionado. El otro es justamente esta situación de fragmentación y falta de liderazgo claro mencionada en el párrafo anterior. A estos dos se le suma el tercero que es el cambio político que viene experimentando, ya desde hace unos años, la región. Efectivamente, se ha producido en los últimos años un giro a la izquierda apreciable en la región, sobre todo en Sudamérica. Esto viene beneficiando, por supuesto, las relaciones con China puesto que una de las características de las izquierdas latinoamericanas (muchas de ellas “bolivarianas”) es precisamente el desprecio por lo que llaman “neocolonialismo estadounidense”.

Perú no ha sido ajeno a estos acontecimientos. Si bien es cierto que las relaciones del Perú republicano con China datan de fines del siglo XIX, estas se comenzaron a estrechar durante el gobierno de Alberto Fujimori en los noventa, y han tenido puntos de mucho acercamiento durante los gobiernos de Alan García, de Ollanta Humala y Pedro Pablo Kuczynski.

Es cierto también que Perú no ha sido ajeno tampoco a este cierto abandono por parte de Estados Unidos, que ha sido general en toda la región. Esto sumado a la turbulencia política

⁵ Haas, Richard. (2020): *The World: a brief introduction*. New York, Penguin Press

⁶ Shifter, Michael; Binetti, Bruno: *A policy for a Post-American Latinamerica*.(junio 2022) en https://www.foreignaffairs.com/articles/2022-06-03/policy-post-american-latin-america?check_logged_in=1&utm_medium=promo_email&utm_source=lo_flows&utm_campaign=registered_user_welcome&utm_term=email_1&utm_content=20221010

⁷ *National Security Strategy* October 2022 en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/11/8-November-Combined-PDF-for-Upload.pdf>

⁸ Biderbost, Pablo; Boscán, Guillermo y Calvo, Belén: "Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina en el período 2009-2018. Algunos aspectos centrales.", *Revista UNISCI*, n° 48 (Octubre/October 2018). p. 344



y social⁹ de los últimos años y a la elección de Pedro Castillo¹⁰ como presidente favorecen aún más el papel chino.

Ahora bien, cabe señalar que esto no se ha traducido en una ruptura con Estados Unidos – lo cual no ha pasado enteramente ni siquiera en el caso venezolano. De hecho, este octubre, durante la 52 Asamblea General de la Organización de Estados Americanos celebrada en Lima, se pudo ver al presidente Castillo al lado de Antony Blinken¹¹, con quien sostuvo alguna reunión bilateral en el marco del antes mencionado encuentro de la OEA. Es por esto por lo que es preciso señalar que, si bien existe un acercamiento ideológico en el caso de algunos países de la región (algunos más que otros) entre los que se puede contar a Perú, hay que resaltar que el giro hacia China es resultado de una política exterior más pragmática que ideológica – hablando de la región en general y, por supuesto, de Perú.

Dicho esto, la relevancia del tema que trata este artículo reside en varios puntos. El primero es la actualidad de este, dado que este contexto de competencia entre China y Estados Unidos por lograr la hegemonía y ser la potencia por excelencia es el que se vive hoy en día. Otro punto sobre el que descansa la importancia del tema tratado es la posición estratégica de América Latina, dentro de la cual se cuenta al Perú, y que resulta de suma importancia para ambas potencias en contienda – aun cuando esto parece haberlo entendido a cabalidad solo una de ellas. Un último punto está referido, sobre todo, al ámbito académico, y es que hoy en día no se ha estudiado mucho el tema con el enfoque particular en la política exterior peruana, con lo cual este trabajo pretende aportar precisamente este enfoque.

Hay dos temas más que deben considerarse y que suman a la importancia de este trabajo. El primero es que, si bien el gobierno de Castillo es ideológicamente más afin a China, la situación en la que se encuentra actualmente hace ver una política exterior aparentemente sin rumbo, lo cual se refleja en las actuaciones de los distintos órganos involucrados en la acción externa, incluido, por supuesto, el presidente. Lo segundo, tiene que ver con el crecimiento chino. En este sentido cabría preguntarse si el caso chino no tendrá la misma suerte del caso japonés. Es decir, un crecimiento exponencial que luego se vea opacado por una crisis – lo cual no es descabellado plantear – que haga que China no llegue a ser lo que quiere ser. Esto, evidentemente, tendría consecuencias para América Latina y concretamente para Perú. Este será un tema que se tocará, aunque de manera algo tangencial probablemente, de manera que se pueda hacer alguna proyección a futuro hacia el final del trabajo.

Frente a la competencia entre China y Estados Unidos ¿cómo se ha adaptado la política exterior peruana y qué se puede proyectar para el futuro no tan lejano? Esta será la pregunta que guiará este artículo. Esta es la pregunta que lleva a plantear como objetivo explorar la adaptación de la política exterior peruana en el marco de la competencia entre China y Estados Unidos y algunas posibles proyecciones a futuro. La hipótesis de trabajo es que, si bien Estados Unidos ha perdido espacio en Perú frente a China y la política exterior peruana ha tendido a

⁹ Con respecto a este punto, baste con señalar que en cinco años hubo cinco presidentes. A Pedro Pablo Kuczynski, quien fue elegido presidente en 2016, lo destituyó el Congreso de la República, fue reemplazado por Martín Vizcarra, a quien también destituyó el Congreso (ambos por escándalos de corrupción). A Martín Vizcarra lo sucedió Manuel Merino quien renunció tras una semana de continuas protestas ciudadanas que lo llevaron a tomar esa decisión. Tras su renuncia, tomó la presidencia Francisco Sagasti, quien gobernó los últimos seis meses del periodo 2016-2021. Finalmente, en 2021, en elecciones regulares (aunque cuestionadas) asumió la presidencia Pedro Castillo.

¹⁰ Pedro Castillo fue candidato de izquierda (calificado por algunos incluso como extrema izquierda). Este pertenece a la izquierda latinoamericana denominada “bolivariana”, caracterizada por la cercanía a Venezuela y Cuba y en cierta forma el liderazgo de estos también. Es importante destacar, de hecho, que la primera embajada que visitó Pedro Castillo una vez proclamado presidente fue precisamente la embajada de China en Lima.

¹¹ Secretario de Estado de Estados Unidos



estrechar los vínculos con esta, se trata de una política exterior ambivalente basada en el pragmatismo más que en la ideología.

Para llegar a esto se estudiarán cinco áreas. La primera tendrá como objetivo tener una perspectiva histórica de la política exterior del Perú con relación tanto a Estados Unidos, como a China. La segunda tocará los aspectos económicos y sociales, importantes teniendo en cuenta que hoy Perú tiene a China como principal socio comercial y que, sin embargo, la confianza en China por parte de la población en general no es mucha, como tampoco lo es con respecto a Estados Unidos, que, además, ha dejado de ser una referencia de libertad y democracia. La tercera parte del trabajo repasará el aspecto político-diplomático, importante puesto que en el campo diplomático la relación con ambos países es de larga data y ha habido momentos de afinidad ideológica política con ambos también, lo cual se refleja en la situación actual, por supuesto. El cuarto campo, aunque este es más corto, será el de la cooperación militar/estratégica, esta ha sido creciente en el caso de China, sin embargo, la cooperación con Estados Unidos también es importante mencionarla. Finalmente, el quinto ámbito será el de la evaluación de China como potencia, los problemas que enfrenta y que podría enfrentar en el futuro cercano y la forma en la que esto podría afectar al Perú.

La metodología utilizada para este trabajo es la del análisis cualitativo. Se ha realizado una investigación bibliográfica que ha permitido plantear la interrogante guía, el objetivo y la hipótesis de trabajo. También, se han utilizado también las noticias sobre las actuaciones de los diversos órganos encargados de la acción exterior (Cancillería, Presidencia, entre otros) de forma que se pueda analizar la actuación de estos. Basado en esto, se llevará a cabo un trabajo de interpretación que permita sacar conclusiones y responder a la interrogante y objetivo planteados.

2. Contextualización

2.1 La competencia entre Estados Unidos y China

Para hablar de la rivalidad entre Estados Unidos y China, es útil remontarse a la crisis global de 2008. La crisis financiera mundial de 2008 fue un momento decisivo que cambió el curso de las relaciones entre Estados Unidos y China. Beijing respondió a la fuerte caída de la demanda mundial de exportaciones chinas con un estímulo fiscal sin precedentes.¹² El rápido ascenso de China inquietó de forma generalizada a Occidente respecto del potencial de China en ciencia y tecnología; esta inquietud alcanzó su máxima expresión con la “guerra comercial” que Donald Trump inició en 2016 y que Joe Biden continúa.¹³

Cuando se da la crisis de 2008 y Estados Unidos se ve golpeado y China ve la oportunidad de ocupar el espacio que el grande del norte ya no podía seguir ocupando. Ante esto, la estrategia de la administración Obama fue intentar la adopción de un enfoque multifacético; así, la Asociación Transpacífica (TPP) fue la base de este esfuerzo por involucrar a China e introducir normas diseñadas para establecer directivas reguladoras para la protección de la propiedad intelectual, liberalizar las inversiones, establecer normas laborales y medioambientales, y garantizar la igualdad de trato de las empresas estatales.¹⁴

De hecho, pese a que la relación con América Latina había casi desaparecido durante la administración Bush, con Obama, hubo un retorno a las relaciones con la región. De hecho, durante los gobiernos de Obama, el acercamiento comercial fue tal, que se firmaron 11 Tratados

¹² Schindler, Seth; DiCarlo, Jessica y Paudel, Dinesh: "The new cold war and the rise of the 21st-century infrastructure state" en *Transactions of the Institute of British Geographers*, n° 47 (2022), p. 333.

¹³ Rosales, Osvaldo: "El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del “desacoplamiento estratégico”" en *El Trimestre Económico*, vol. LXXXIX, n° 354 (abril-junio de 2022), p. 492

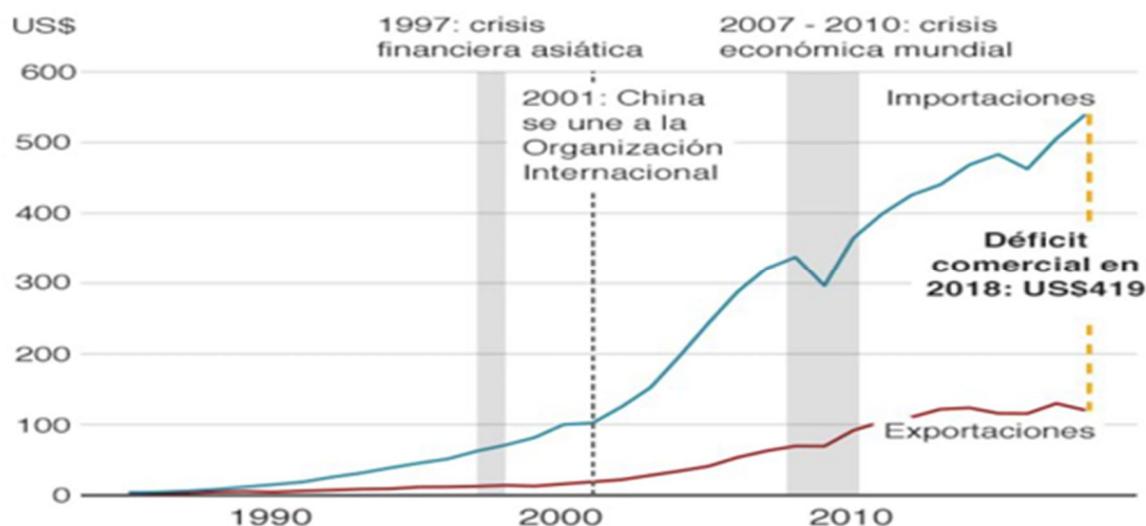
¹⁴ Ver Schindler, DiCarlo y Paudel, *op. cit.*, p. 334

de Libre Comercio con países latinoamericanos. A pesar de ello, la relación podría haber sido mejor quizá de haberse cumplido con la promesa electoral de 2008 de nombrar un Enviado Especial para toda la región, quizá ello habría ayudado con negociaciones, profundizar en políticas ya emprendidas o empararse mejor de la realidad latinoamericana.¹⁵

Beijing no tomó la iniciativa del TPP como un acercamiento. Más bien, lo vio como un intento de detener el crecimiento chino y frenar sus ambiciones, ante esto, lanzó parte de su iniciativa *Belt and Road*, que luego, en 2013, hizo pública por completo Xi Jinping; de esta manera ofrecía al mundo una alternativa en materia económica y de seguridad que excluía del panorama a Estados Unidos.¹⁶

Antes de avanzar, es importante tener en cuenta también el déficit comercial que Estados Unidos venía acumulando hasta 2008. A la llegada de Obama, el saldo comercial entre ambos países era de US\$69 mil millones en exportaciones estadounidenses hacia China frente a los cerca de US\$378 mil millones en exportaciones china.¹⁷ Ocho años después, en plena campaña electoral 2016, la cual ganó Donald Trump, tampoco tuvo resultados alentadores para Estados Unidos que registró US\$115 mil millones contra los US\$462 mil millones que registró China.¹⁸

Figura 1. Comercio de Estados Unidos con China



Fuente: BBC News Mundo

Hasta este punto, Estados Unidos tenía motivos para estar asustado y China tenía oportunidades para avanzar en el terreno que el primero iba dejando vacío. Ante esto es pertinente señalar también la diferencia interpretativa de ambos países. China interpretaba y alegaba estar subvalorada en cuanto a su papel e impacto en la economía mundial; por el contrario, Estados Unidos alegaba – y sigue alegando – que el crecimiento de China se ha basado, sobre todo, en el incumplimiento de compromisos internacionales y la insuficiencia de los mismos adquiridos por China dado que su tamaño e impacto había variado.¹⁹

Ahora bien, como se mencionó antes, la reacción china consistió en lanzar su iniciativa *Belt and Road*. Así en 2013, durante una visita de Xi Jinping a Kazajistán, propuso el establecimiento de un modelo de cooperación mediante la construcción del “cinturón

¹⁵ Ver Biderbost, Boscán y Calvo, *op. cit.*, p. 347

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Mendoza, Matías: "¿Una nueva guerra fría? Escalada de tensión entre China y Estados Unidos" en *Análisis de Coyuntura*, n° 18, (julio 2020), p. 2

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Ver Rosales, *op. cit.*, pp. 492-493



económico de la ruta de la seda”, esto fue afianzado un mes más tarde, durante una visita a Indonesia, en la cual el mandatario chino habló de la creación de un Banco Asiático de Desarrollo de Infraestructura y la construcción de la “ruta marítima de la seda del siglo XXI”.²⁰ En noviembre de 2013, esta Iniciativa se incluyó en el proyecto de reforma integral adoptado por la dirección del Partido Comunista Chino como una prioridad política clave antes de 2020.²¹

En 2016, como también se ha mencionado anteriormente, llega a la presidencia de Estados Unidos Donald Trump. Este aplicó una política exterior, en cuanto al tema comercial, bastante más agresiva que la emprendida por Obama; como parte de esta política exterior, promulgó algunas disposiciones de carácter proteccionista en el ámbito comercial frente a países que él consideraba que se estaban aprovechando y obteniendo ventajas a costa de su país.²² Dentro de este contexto, Trump propuso la renegociación de las cláusulas de algunos de sus acuerdos internacionales en esta materia, esto tuvo como consecuencia el desistimiento de iniciativas como el TPP; en este sentido, Trump y Xi llegaron a un acuerdo y establecieron un plan de cien días para resolver las diferencias entre ambos. China llevó a cabo algunas concesiones, pero Estados Unidos continuó presionando para obtener mayores ventajas, lo cual acabó con Donald Trump declarando una “guerra comercial” contra China.²³

2.1 La competencia entre Estados Unidos y China en América Latina

Volviendo al contexto de la crisis de 2008, como se dijo en el acápite anterior, China comenzó a ocupar espacios que había ocupado Estados Unidos en materia de comercio. Sin embargo, también ocupó espacios financieros que este último no podía ocupar debido a la crisis. En ese sentido, China comenzó a conceder líneas de crédito amplias y a condonar deudas impagas a los países sudamericanos, por ejemplo, Guyana y Bolivia; en ese mismo contexto, se publicó el “Documento de Políticas Chinas para América Latina y el Caribe” con el cual se establecieron las bases para la cooperación China-Latinoamérica, las cuales rotuló como *win-win*.²⁴

Mientras China se acercaba a Latinoamérica, Estados Unidos, desde hacía ya unos años, se iba alejando de quienes consideraba sus “aliados naturales”. En esta relación EEUU-Latinoamérica, los atentados del 11 de septiembre de 2001 marcaron, de cierta manera un antes y un después. Hasta entonces, Estados Unidos había mantenido una política de acercamiento a los países del sur – aún cuando mantenía en cierta medida la política mencionada por Haass.

A partir del 9/11, sin embargo, la política exterior de la administración Bush cambió y pasó a tener como prioridad absoluta su “*war on terror*”, o guerra contra el terrorismo, la cual llevo a concentrar fuerzas en Medio Oriente, particularmente en las invasiones de Afganistán e Irak.²⁵ Latinoamérica no volverá a tener la importancia, en la práctica, que tenía para Estados Unidos. Por supuesto, el discurso es distinto.

Habiendo perdido la atención de Estados Unidos y recibiendo la creciente atención China, América Latina comenzó a girar a este último. Sin embargo, no solo es importante la retirada de Estados Unidos en el campo económico y financiero. Existe otro factor que ha

²⁰ Huang, Yiping: "Understanding China's Belt & Road Initiative: Motivation, framework and assessment" en *China Economic Review*, n° 40, (2016) pp. 314-321

²¹ *Ibid.*

²² González de Vera, Mireya: "La guerra comercial entre China y Estados Unidos en el contexto de la OMC. Un desafío en la región." en *El Foco*, n° 12, (febrero 2022), p. 15

²³ *Ibid.*, p. 16

²⁴ Rooney, Mildred: "China en Sudamérica: el componente financiero de una relación en ascenso", en Alcalde, Javier; Alden, Chris; Guerra-Barón, Angélica y Méndez, Álvaro (eds) (2019): *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI*, 1ra ed., Bogotá, IDEI-PUCP, p. 231.

²⁵ Shifter, Michael y Binetti, Bruno: "La relación Estados Unidos–América Latina: 30 años", *Diálogo Interamericano*, 8 de diciembre de 2021, en <https://www.thedialogue.org/analysis/la-relacion-estados-unidos-america-latina-30-anos/>



marcado también este alejamiento. Desde los inicios del siglo XXI, los cambios políticos en la región, sobre todo el ascenso de nuevas izquierdas, se había producido ya un alejamiento de Washington.²⁶

Esta ha sido una tendencia política que se ha acentuado en los últimos años. Esto está relacionado con el acercamiento de estas izquierdas nuevas a Venezuela y, por supuesto, a Cuba. En efecto, tal como tituló *The Economist* un artículo el 18 de agosto de 2022, “el dictador de Venezuela está menos aislado de lo que alguna vez estuvo”.²⁷ Este acercamiento de muchos países de la región a Venezuela y Cuba se ha traducido en un alejamiento de Estados Unidos y lo que llaman “neocolonialismo estadounidense”. En este sentido, un ejemplo es Perú, cuya primera muestra de alejamiento de Estados Unidos y de su esfera de influencia fue retirarse del Grupo de Lima.²⁸

Esta es la América Latina que Shifter y Binetti han denominado “*Post-American*”.²⁹ La reputación de Estados Unidos ha sido opacada por la contradicción de este último de querer ejercer un liderazgo efectivo y a la vez ser, en la práctica, indiferente a sus problemas y necesidades.³⁰ Efectivamente, la política exterior estadounidense se ha quedado en algún tiempo pasado, es lenta al momento de intentar involucrarse con sus “aliados naturales” latinoamericanos; además parece no haberse enterado de que se trata de una región que, a día de hoy, se encuentra en una situación social y económica algo turbulenta, pero que depende cada vez menos del antiguo socio del norte, en gran parte por la cobertura de China.³¹

Se pueden señalar dos posibles errores de cálculo de Estados Unidos con respecto a la región. El primero es que, durante mucho tiempo, se ha dedicado a hacer ver a China como el malo, en lugar de pintarse a sí mismo como la mejor opción. Ha concentrado pues sus esfuerzos en el objetivo equivocado, en China, cuando tendría que haber concentrado sus esfuerzos en sí mismo y en verse como el mejor postor. El segundo error que cabría señalarse es que, mientras China ganaba más y más terreno en América Latina, Estados Unidos continuaba con la política ya mencionada. Es decir, continuaba concentrado en otras partes del mundo, como si no pasara nada al sur.³²

Ahora bien, ¿se trata de un virage puramente ideológico o más pragmático? Lo más acertado sería señalar que es un giro hacia China de carácter más pragmático que ideológico – aunque es cada vez más ideológico también. En esta competencia entre el capitalismo estadounidense, ya poco competitivo, y el capitalismo chino, altamente competitivo, aunque dirigido por el Estado, Beijing supone una seria amenaza para Washington, sobre todo porque las herramientas chinas son medios materiales, mientras que las estadounidenses implican actitudes y prácticas muy cercanas a las utilizadas en el pasado.³³

²⁶ *Ibid.*

²⁷ “Venezuela’s dictator is less isolated than he once was”, *The Economist*, 18 de Agosto de 2022, en <https://www.economist.com/the-americas/2022/08/18/venezuelas-dictator-is-less-isolated-than-he-once-was>

²⁸ Este fue un grupo formado en 2017 tras la Declaración de Lima a iniciativa de Perú y Estados Unidos en el intento de buscar una solución a la crisis venezolana. Este grupo estuvo conformado en su origen por Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú. Posteriormente se unieron Guyana, Haití y Santa Lucía. Finalmente se unió Bolivia, en 2019, tras la salida de Evo Morales del poder. Hoy este grupo es prácticamente inexistente.

²⁹ Ver Shifter y Binetti, *op. cit.*

³⁰ *Ibid.*

³¹ *Ibid.*

³² Macciotta, Bruno: “Estados Unidos y China en América Latina. El error estratégico de Estados Unidos en China”, *Relacionateypunto*, (5 de mayo de 2022), en <https://relacionateypunto.com/estados-unidos-y-china-en-america-latina/>

³³ Tokatlian, Juan Gabriel: “Latin America Doesn’t Want a New Cold War”, *Americas Quarterly*, 28 de abril de 2022, en <https://www.americasquarterly.org/article/latin-america-doesnt-want-a-new-cold-war/>

Latinoamérica está, pues, en 177sunt de un socio comercial que le permita despegar en temas financieros, de infraestructura y que no se meta – necesariamente – en temas políticos e ideológicos. En este sentido América Latina no quiere una segunda Guerra Fría³⁴, lo que busca es un socio flexible que se fije en lo que se tiene que fijar y no en 177suntos de naturaleza interna. Esto se hace más tangible en países que tienen regímenes no democráticos como Venezuela, Cuba, Nicaragua, o regímenes considerados híbridos como Bolivia, Honduras o El Salvador.³⁵ Por estos motivos, muchos países de la región a volteado a recibir la ayuda de China, aunque no han roto por completo con Estados Unidos. Se basa más bien en un voltear a quien más conviene sin soltar a quien no conviene soltar del todo. Es una visión pragmática, no ideológica.

Dicho esto, dado que la actitud latinoamericana se basa en el pragmatismo político y económico, China ha pasado a ser hoy el socio comercial principal de la región. Comenzando por la inclusión de muchos países de la región en la iniciativa *Belt and Road*. Esta ha atraído a los países latinoamericanos tanto por la oportunidad que les da frente al comercio internacional como por su flexibilidad. De hecho, es esta flexibilidad la que ha hecho que tenga ya más de 140 países adheridos, de los cuales 22 son de la región latinoamericana, esto ha llevado a una creciente presencia de empresas chinas en la construcción de puertos, rutas, trenes y centrales eléctricas.³⁶ Las siguientes imágenes muestran el cambio que se ha dado en 20 años, en los que América Latina ha pasado a tener a Estados Unidos como principal socio comercial, a tener a China; así como el crecimiento en el comercio entre China y Latinoamérica.

Figura 2. Evolución del Comercio entre América Latina y China



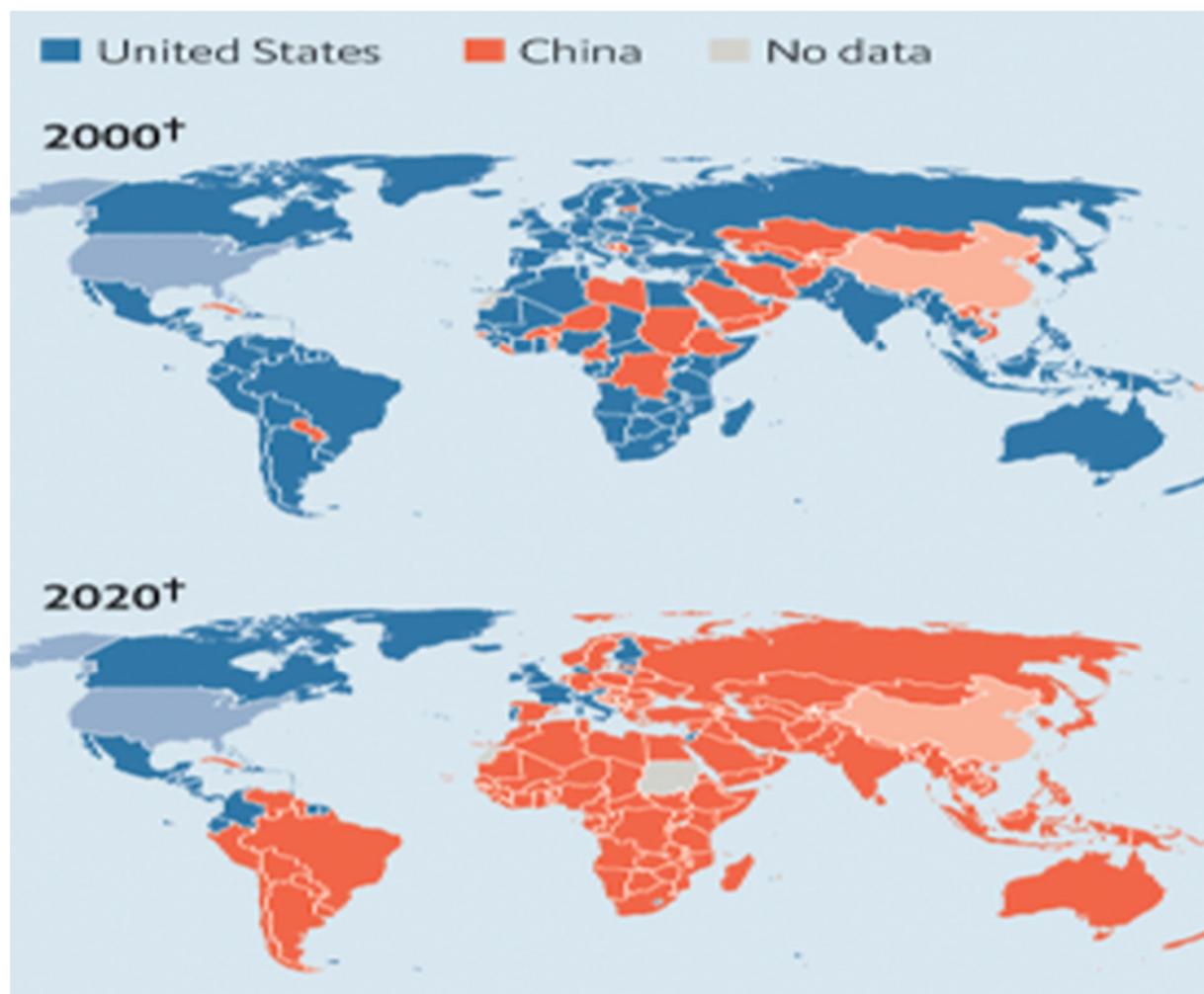
Fuente: DW

³⁴ *Ibid.*

³⁵ Un régimen híbrido es un sistema político mixto, no es una democracia liberar, aunque en muchos casos si son democracias electorales. Suele haber restricciones de libertades y derechos, acumulación de poder en un poder del Estado, por lo general el Ejecutivo; aunque sí suele haber elecciones regulares; sin embargo, es cuestionable si son limpias y justas.

³⁶ Binetti, Bruno: "¿Qué significa ser parte de la Franja y la Ruta de China?", *La Nación*, 17 de febrero de 2022, en <https://www.lanacion.com.ar/opinion/que-significa-ser-parte-de-la-franja-y-la-ruta-de-china-nid17022022/>

Figura 3. Países con mayor porcentaje de comercio con Estados Unidos y China



Fuente: The Economist

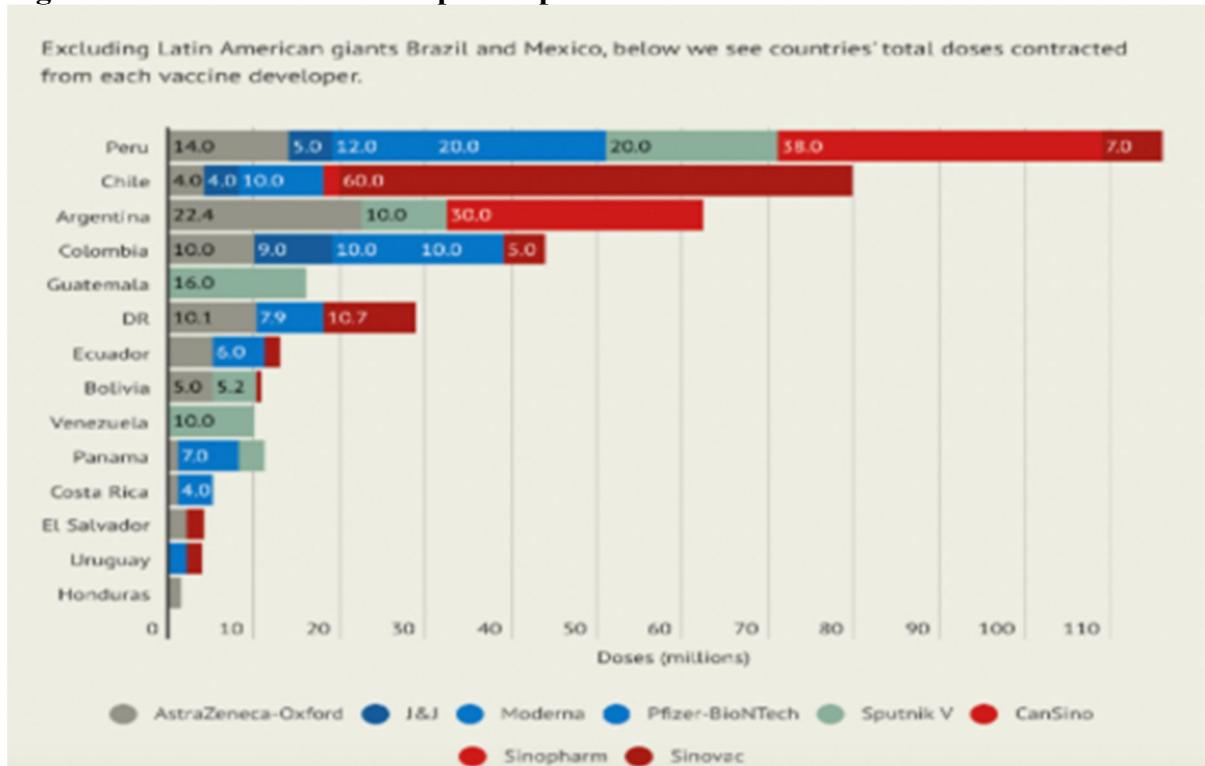
Un aspecto más que es importante señalar en este apartado es cómo la relación con China se fortaleció más aún durante la pandemia de Covid-19. Así pues, quienes se posicionaron a la vanguardia de la cooperación sanitaria durante este periodo fueron China y Rusia, aunque en menor medida; ambas actuaron ágilmente en el suministro de vacunas mientras Estados Unidos – y la Unión Europea – se mantuvo al margen y se enfocó más en sus ciudadanos.³⁷ Esto hizo que los países latinoamericanos confíen más en sus aliados chinos que en quien antes habrían pensado que los ayudaría. Por ejemplo, al inicio de las campañas de vacunación en Perú, la única vacuna disponible fue la elaborada por Sinopharm.³⁸ Evidentemente, en lo que se llamó la diplomacia de las vacunas también fue China la ganadora en Latinoamérica (lo fue también

³⁷ Zapata, Sandra: "Auge chino (y caída rusa) en América Latina", *Política Exterior*, 19 de abril de 2022, en <https://www.politicaexterior.com/auge-chino-y-caida-rusa-en-america-latina/>

³⁸ Si bien es cierto que se habla de una respuesta china rápida ante la necesidad de vacunas, también es cierto que el proceso de compra y de ensayos clínicos se vio enturbiado por escándalos de corrupción que involucraban al entonces presidente Martín Vizcarra, algunos altos funcionarios de su gobierno, algunos periodistas y personajes conocidos, quienes habían sido vacunados de forma irregular y a escondidas, lo cual se supo con posterioridad, y se conoció como el "vacunagate". Se especuló, aunque aún está en investigación, que la vacunación de Vizcarra habría sido una especie de soborno a cambio del contrato, que, dicho sea de paso, fue muy cuestionado, sobre todo por su cláusula de confidencialidad, que no permitía que los ciudadanos supieran siquiera el precio de las vacunas. Es cierto que esto está aún en investigación para determinar si hubo o no algún delito, lo cierto es que se vició el estudio clínico. Pese a esto, se compraron las vacunas y durante la primera fase de vacunación, básicamente para el personal sanitario y fuerzas del orden, la única vacuna utilizada y disponible fue la china Sinopharm.

con las mascarillas y los equipos de protección por supuesto). El siguiente gráfico muestra las vacunas compradas por los países de la región. La mayoría son rusas o chinas, pero hay que aclarar que el gráfico incluye las vacunas hasta 2021, en que Estados Unidos y la Unión Europea ya habían entrado en la dinámica.

Figura 4. Vacunas contratadas por los países latinoamericanos



Fuente: Blasco, Emili en <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/diplomacia-de-las-vacunas-mas-dosis-occidentales-pero-china-y-rusia-consolidan-su-penetracion-4#>

3. Perú entre China y Estados Unidos

En este contexto antes expuesto, Perú no ha sido ajeno a todo este panorama de cambio. Durante mucho tiempo, Perú ha sido un aliado de Estados Unidos. Incluso, ha habido periodos históricos en los que ha sido muy cercano a la potencia del norte. Por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial, la afinidad entre el presidente Prado Ugarteche y Estados Unidos, llevo a que Perú le declare la guerra a Alemania. Sin embargo, también ha habido una relación con China histórica, que data, incluso, de antes de la república. Esta relación se comenzó a fortalecer a partir del gobierno de Alberto Fujimori, con la apertura de los mercados, pero su máxima expresión ha sido en los últimos gobiernos y, más aún, durante la pandemia de Covid-19.

3.1 Breve repaso histórico de las relaciones entre Perú, Estados Unidos y China

Como se ha dicho previamente, la relación con China data, incluso, de antes de la república, durante el siglo XVI en que la Lima virreinal comienza a establecer cierto intercambio comercial con el imperio chino, pese a la prohibición de España a sus territorios americanos de comerciar con otro país que no fuera España. Sin embargo, es más correcto comenzar el análisis histórico a partir de la República. Es decir, a partir de 1821. Entonces, el primer acto del gobierno, recién instalado, de José de San Martín fue crear tres ministerios sobre los que descansó la acción de gobierno; de esta manera, el decreto de 3 de agosto de 1821 establece que “el Ministerio de Estado y Relaciones Exteriores está a cargo de don Juan García del Río.”³⁹

³⁹ Bákula, Juan Miguel (2006): *El Perú en el reino ajeno. Historia interna de la acción externa.*, Lima, Universidad de Lima. p. 31.



Este fue el primer paso para organizar la acción exterior de la naciente república. Lo cual demuestra que la proyección al exterior fue, desde su inicio, una prioridad para el Perú.

En cuanto a Estados Unidos lo primero que habría que señalar es el hito que marcó la llegada de George Canning al *Foreign Office*, este, junto al presidente James Monroe, se interesó en gran medida por los asuntos del continente americano, particularmente por las naciones que iban proclamando su independencia, lo cual llevó a que el Congreso autorizara el reconocimiento de las “provincias americanas que han declarado su independencia de España”; además de la destinación de cien mil dólares para dar efecto a tal acto y, poco después, la designación de agentes representantes ante los gobiernos recientemente constituidos, en el caso de Perú, se designó al general Dearborn.⁴⁰ A pesar de tan buen inicio con Estados Unidos, las relaciones formales con dicho país no comienzan de forma oficial hasta 1826 con la llegada a Lima de James Coley como encargado de negocios.⁴¹

Aquí es importante señalar que la relación con Perú – y en general con América Latina – es producto de lo que se conoce como la doctrina Monroe. La realidad es que la afinidad con Estados Unidos no es tan natural como se podría pensar. En la realidad, la relación con Estados Unidos ha descansado más sobre la necesidad que sobre la afinidad.⁴²

La doctrina Monroe enviaba el mensaje a las potencias colonizadoras europeas de que el hemisferio en el que se encontraba Estados Unidos era su esfera de influencia, su “patio trasero”.⁴³ No todo es malo con respecto a esta doctrina, por supuesto. Esto sirvió de cierta protección, puesto que Estados Unidos, de cierta manera frenaba las posibles intenciones de recolonizar por parte de las potencias europeas habida cuenta de que ya no debían preocuparse más por Napoleón.⁴⁴ Esta fue una doctrina que reafirmó luego el presidente Roosevelt en 1904, pero arrogándose de cierta manera el derecho a intervenir donde y cuando le pareciera necesario.⁴⁵

Volviendo a Perú, las relaciones con Estados Unidos se mantuvieron estables, con algunos altos y bajos; hubo algunos instrumentos internacionales durante la década previa a la guerra con Chile.⁴⁶ Terminada la guerra con Chile, Perú perdió los territorios de Tarapacá, Arica y Tacna. El tratado de Ancón, con el cual se selló la paz, estableció que Tarapacá pasaba a pertenecer a Chile, mientras que Arica y Tacna estarían bajo soberanía chilena por diez años, al cabo de los cuales se celebraría un plebiscito para que se decida si volvían a Perú o quedaban con Chile. La consulta no se llegó a realizar. En este punto Estados Unidos tuvo un papel mediador gracias al cual se firmó el tratado de Lima (1929) que devolvió Tacna a Perú y mantuvo Tarapacá y Arica con Chile.

Un personaje importante en la relación con Estados Unidos es Manuel Prado Ugarteche. Este presidente tuvo dos mandatos. El primero fue de 1939 a 1945 – coincidente con la Segunda Guerra Mundial. Su segundo mandato fue de 1956 a 1962. Durante su primer gobierno, dada su cercanía con Estados Unidos, Perú fue el primer país latinoamericano en romper relaciones con los países del Eje⁴⁷ y en declarar la guerra a Alemania. Su acción hizo además que los

⁴⁰ *Ibid.* pp. 45-47

⁴¹ *Ibid.* p. 54

⁴² Ver Macciotta, *op. cit.*

⁴³ Marshall, Tim (2015): *Prisoners of Geography*. New York, Scribner, pp. 229-230

⁴⁴ Ver Haass, *op. cit.*, pp. 147-148

⁴⁵ Ver Marshall, *op. cit.*, p. 230

⁴⁶ Guerra del Pacífico o Guerra del Guano, en la que se enfrentaron Chile, Bolivia y Perú, estos últimos como aliados, dado un tratado defensivo secreto. Producto de esta guerra, Bolivia perdió territorio, lo que implicó perder salida al mar; lo mismo ocurrió con Perú que perdió Tarapacá, Arica y Tacna, aunque esta última volvió a ser parte del territorio peruano.

⁴⁷ Alemania, Italia y Japón



demás países de la región se inclinaran por este bando. Esta cercanía de Prado a Estados Unidos permitió, además, que este último colocara una base aérea en Talara⁴⁸. Con respecto a su segundo gobierno, Prado formuló una doctrina anticomunista, tomando posición a favor de Estados Unidos ya durante la Guerra Fría.

Esto cambió en 1973, cuando, como parte de los cambios llevados a cabo por el gobierno revolucionario de Juan Velasco Alvarado, Perú ingresa oficialmente al Movimiento de Países No Alineados. Como se puede ver, el periodo del gobierno militar fue un periodo de cambio en la política exterior. Se produjo un alejamiento de Estados Unidos, se declaró el reemplazo de la actitud servil hacia Estados Unidos por una política orientada hacia países con los que se compartía historia y destino, los países latinoamericanos.⁴⁹

Dado que no se pretende hacer una investigación histórica, sino señalar las características históricas de las relaciones entre Estados Unidos y Perú, se pueden extraer algunas conclusiones. La primera es que, desde el nacimiento de la República del Perú en 1821, las relaciones internacionales fueron una prioridad y, entre estas, la relación con Estados Unidos, con quien se mantuvo relación, aunque no formal en un inicio, desde 1922-23, la cual se oficializó en el 26. La segunda conclusión, es que Estados Unidos mostró interés en las nacientes repúblicas, las defendió, aunque sea de manera interesada. La tercera conclusión es que ha habido momentos de mucho acercamiento, como en el caso del presidente Prado, y ha habido momentos de distanciamiento, como durante el periodo de gobierno militar.

Finalmente, con respecto a la historia con Estados Unidos, cabe señalar lo que se dijo ya en el acápite referido a la relación con América Latina. Cuando Estados Unidos fija su atención en otro lado del mundo, comienza un distanciamiento, que, sumado a la poca naturalidad de la afinidad con dicha potencia, hicieron que, en cuanto China tocara la puerta, se le abriera sin pensarlo mucho⁵⁰

Con respecto a China, García-Corrochano distingue tres etapas en la relación. Una primera etapa, como ya se señaló, se inicia con el comercio virreinal que trae al Perú los primeros productos chinos, y este acercamiento exclusivamente comercial se prolonga hasta la República; un segundo periodo se inicia con la inmigración china hacia el Perú a partir de 1849, y podemos definirla como un acercamiento entre pueblos; por último la tercera etapa comienza con el establecimiento de relaciones diplomáticas a partir de 1874 y constituye el principio de las relaciones políticas y diplomáticas; esta última la divide el autor en otras tres, la primera que comienza con las relaciones entre Perú y el Imperio Chino; la segunda a partir de la proclamación en 1911 de las relaciones entre el Perú y la República de China, que se interrumpen en 1949; finalmente una tercera que se inicia 1971, con un especial dinamismo a partir de la década de los noventa del pasado siglo.⁵¹

Con respecto a la primera etapa, baste decir que se trataban de relaciones comerciales enteramente privadas que consistía en la importación de bienes chinos; es más, era una relación indirecta, pues se realizaba a través de la ruta de Filipinas a México o, a veces, a Centroamérica, pero no existió relación formal ni comercial, ni diplomática; tampoco hubo flujos migratorios.⁵²

⁴⁸ Norte del Perú

⁴⁹ Alburquerque, Germán: "No alineamiento, tercermundismo y seguridad en Perú: la política exterior del gobierno de Juan Velasco Alvarado (1968-1980)", en *América Latina Hoy*, n° 75.(2017), p. 154

⁵⁰ Ver Marshall, *op. cit.*, p. 230

⁵¹ García-Corrochano, Luis: "Las relaciones entre Perú y China en perspectiva histórica", en Alcalde, Javier; Alden, Chris; Guerra-Barón, Angélica y Méndez, Álvaro (eds) (2019): *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI*, 1ra ed., Bogotá, IDEI-PUCP, p 52.

⁵² *Ibid.*, p. 55



Durante el periodo de emancipación, el comercio antes mencionado se estancó dada la inestabilidad, la baja en el consumo de productos chinos y la inseguridad que ofrecían los puertos peruanos. El contacto con China se va a reanudar hacia mediados del siglo XIX, como consecuencia de las medidas adoptadas por el gobierno de Ramón Castilla, entre ellas, la abolición de la esclavitud. Esta medida resultó “perjudicial” para los terratenientes peruanos que necesitaban mano de obra. Como, evidentemente, no podían ingresar al territorio más personas en condiciones de esclavitud, se intentó promover la migración voluntaria para trabajos agrícolas; de esta manera, en 1849 llegó el primer barco con 75 chinos a bordo.⁵³ Fue de hecho Domingo Elías el primer empresario peruano en llevar a Perú chinos culíes para trabajar en sus haciendas.⁵⁴

Este es un periodo, pues, en el que la relación es de naturaleza personal, pero no hay relaciones diplomáticas oficiales. Aunque se podría afirmar que, entonces, la política exterior de Perú hacia China consistió en promover la inmigración de chinos culíes como obra de mano barata (de hecho, en condiciones de cuasi-esclavitud) lo cual se vio reflejado en leyes internas que favorecieron lo que se llamó “trata amarilla”. Esta situación cambia con el gobierno de Rufino Echenique, que sostiene que la inmigración china no se estaba dando conforme a lo que la nación deseaba.⁵⁵ Ramón Castilla, durante su segundo gobierno, endureció más la política migratoria con respecto a la “trata amarilla” y la prohibió, aunque luego el Congreso derogó la prohibición y volvió a permitir la migración china.⁵⁶

Ahora, es importante señalar que este sistema de tráfico de chinos generó conflictos diplomáticos con países que prohibían la esclavitud y que veían este sistema de inmigración china como una derivación de la esclavitud. Fue el caso de Reino Unido y de Estados Unidos. Sin embargo, no hubo contacto diplomático directo con China hasta que los reclamos de diversos Estados llevaron a Perú a un arbitraje internacional con el Imperio de Japón por los maltratos sufridos por los súbditos chinos ante el Zar ruso.⁵⁷ Este evento hizo que Perú se planteara establecer relaciones diplomáticas con China – al igual que con Japón.

Es recién en 1874, tras un largo proceso de conversaciones y negociaciones que se entablan las relaciones diplomáticas entre ambos países con la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Negociación. Es recién a partir de este evento y del nombramiento de Juan Federico Elmore como representante peruano ante el Celeste Imperio Chino, que se puede hablar formalmente de relaciones diplomáticas entre Perú y China. Aunque cabe decir que China no nombró un representante en Perú hasta finalizada la guerra con Chile.⁵⁸

En 1911, Sun Yat-sen proclama la República China, se convierte en su primer presidente y negocia con Yuan Shikai – el enviado por el Emperador para aplastar la revolución – y tras la negociación le pasa la presidencia a este último. El 12 de febrero de 1912, el Emperador abdica al trono y termina el Imperio Chino. Desde ese momento, la relación de Perú pasa a ser con la República de China.⁵⁹

⁵³ Basadre, Jorge (1983): *Historia de la República del Perú 1822-1933*, tomo III, Lima, El Comercio, p. 156-157

⁵⁴ *Ibid.* p. 41

⁵⁵ *Ibid.* p. 160

⁵⁶ Ver García-Corrochano, *op. cit.*, p.57

⁵⁷ En 1872, un carguero peruano, el María Luz, con un cargamento de chinos culíes que irían a trabajar en las haciendas, ancló en el puerto de Yokohama en Japón y solicitó reparación tras haber atravesado una tormenta. Durante el tiempo que estuvo el María Luz anclado en Yokohama, uno de los chinos que se encontraban en el barco escapó, saltó del barco, nadó hasta un barco británico cercano que lo puso a disposición de las autoridades japonesas a quienes dio aviso de los maltratos que sufrían en manos peruanas. Esto hizo que Japón llevara a Perú a un arbitraje ante el Zar ruso, que dio razón a Japón.

⁵⁸ Ver García-Corrochano, *op. cit.*, p. 60-61

⁵⁹ *Ibid.*, p.62



La relación se corta en 1949. El embajador en China informa al Perú de la mala situación en la que se encontraba dicho país por la Segunda Guerra Sino-Japonesa y la Segunda Guerra Mundial, sumado esto a la guerra civil entre el Kuomintang y el Partido Comunista Chino. Ante esta situación, el embajador sugiere cerrar la embajada en China, con lo cual se procede a dejar únicamente un encargado de negocios que haga de cónsul también. Con la retirada del Kuomintang a la Isla de Formosa (Taiwan) y la toma del Partido Comunista Chino de la China continental, el gobierno peruano decide reconocer como legítima autoridad al Kuomintang en Taiwan. Las relaciones no se reanudan hasta 1971.⁶⁰

La entrada de Perú en el Movimiento de Países no Alineados hizo que se concibiera a Taiwan, aliado de Estados Unidos, como parte de la esfera “imperialista”, lo cual hizo que la política exterior peruana cambiara y pasara a desconocer a Taiwan como la legítima China y diera su reconocimiento a la República Popular China. Ahora bien, el gobierno de entonces adujo una supuesta independencia diplomática para justificar este cambio; sin embargo, lo cierto es que respondía, en realidad, a intereses internacionales de los cuales era parte el gobierno revolucionario de Juan Velasco Alvarado – sin mencionar, nuevamente, la afinidad ideológica.⁶¹

Las relaciones se mantuvieron estables hasta la década de los noventa, con la llegada de Alberto Fujimori al gobierno. Este presidente liberalizó la economía y abrió los mercados, lo cual dio paso a las inversiones chinas en Perú. De hecho, en febrero de 1991, se firmó Acuerdo de Cooperación entre la Administración Estatal del Mar de la República de China Popular, en mayo una delegación de la Comisión Estatal de Ciencia y Tecnología de la República de China Popular visita el Perú para evaluar una propuesta de proyectos formulada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, se suscribe el Convenio sobre una Línea de Crédito proporcionada por el Gobierno de la República de China Popular al Gobierno de la República del Perú y el Acuerdo de donación al Perú de arroz, máquinas de coser eléctricas, ropa y juguetes para niños, por parte del Gobierno de la República de China Popular.⁶²

La relación con China ha sido históricamente buena. Con un breve periodo de interrupción, más por causas externas que internas, siempre se han sostenido buenas relaciones entre ambos Estados. Esta relación se potenció en el gobierno de Fujimori y luego en gobiernos posteriores que recibieron grandes inversiones chinas, al igual que financiamiento y donaciones, incluso en el ámbito militar.

3.1 Aspecto económico y social

En el aspecto económico, parece adecuado empezar señalando, para corresponder a lo dicho al final del apartado anterior, cómo crecieron las exportaciones peruanas a China en el periodo 1993-2003. En 1993, se calculan 140 millones de dólares. Para 2003 el monto calculado es de 676 millones. De la misma manera, las importaciones subieron – aún más – de 90 millones de dólares a 646 millones.⁶³

En este campo de las exportaciones peruanas cabe hacer referencia al sector minero, un sector estratégico en el que China a entrado con mucha fuerza. Para 2015, China era el comprador del 55,3% de cobre producido en Perú, 61,4% de la plata, 94,1% de hierro y 39,2%

⁶⁰ *Ibid.*, p. 64-66

⁶¹ *Ibid.*, p. 68

⁶² *Ibid.*, p. 70

⁶³ Ramírez Bullón, Javier Ernesto: "La adaptación del Perú ante el ascenso de China a inicios del siglo XXI: entre el pragmatismo y la aquiescencia", *Agenda Internacional*, n° 39 (2021), p. 132



de zinc.⁶⁴ Es importante de igual manera mencionar la exportación de harina de pescado. En 2015, continuando con el mismo año, el 76,3% de la producción de dicho producto fue comprado por China.⁶⁵ Para dicho año, las exportaciones a China representaron el 21,5% del total.

Esta relación comercial se explicitó y quedó sellada con el Tratado de Libre Comercio (TLC) que se firmó entre Perú y China en el año 2011. Esto como instrumento bilateral. En el ámbito multilateral, se firmó en el mismo año la Alianza del Pacífico, que en su momento se publicitó como un modelo de éxito y un proyecto innovador que permitiría estrechar las relaciones comerciales Asia-Pacífico.⁶⁶

En relación con el TLC Perú-China, recientemente el embajador peruano en China manifestó que dicho acuerdo está quedando obsoleto debido a los cambios en el comercio. En ese sentido, ha manifestado la necesidad de actualizar el acuerdo. Esto se hace aún más necesario considerando que a 2021, el comercio entre ambos países superó los 30 mil millones de dólares.⁶⁷ Así pues es importante mencionar tres de las inversiones más grandes chinas en Perú.

La primera inversión que mencionar es la que realizó, en 2020, en la mayor distribuidora de luz, Luz del Sur. China Yangtze Power Co. Ltd.⁶⁸ compró ese año los activos peruanos de la estadounidense Sempra Energy, en los cuales se incluía la participación en 83,6% en Luz del Sur. Con esto, China desplazó a Estados Unidos en la distribución de luz, en esta operación se invirtieron 3590 millones de dólares⁶⁹.

También en el sector energía, otra inversión importante fue la hecha en 2018 China Three Gorges Corp. compró de Odebrecht la hidroeléctrica de Chaglla. En esta compra invirtió 1390 millones de dólares⁷⁰. Cabe decir que Chaglla es una de las hidroeléctricas más grandes de Perú. Con esto China no solo entró en la distribución, sino también en la generación de energía.

La tercera inversión que merece ser mencionada es la del puerto de Chancay. En mayo de 2021, China Harbour Engineering Company Ltd. (CHEC) firmó con Cosco Shipping Ports Chancay Perú un contrato para la construcción de un terminal portuario multipropósito en Chancay.⁷¹ En el proyecto se ha invertido 3 mil millones de dólares.⁷² Solo el acuerdo principal se firmó por 600 millones y se estima que el primer muelle se entregará en 2023.⁷³

⁶⁴ Aquino, Carlos: "Las relaciones económicas entre Perú y China: comercio, inversión, y cooperación económica", en Alcalde, Javier; Alden, Chris; Guerra-Barón, Angélica y Méndez, Álvaro (eds) (2019): *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI*, 1ra ed., Bogotá, IDEI-PUCP, p. 80

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ Ver Ramírez Bullón, *op. cit.*, p. 133-135

⁶⁷ Lo, Jack: "Embajador de Perú en China: "El TLC con China está quedando obsoleto"", *Diálogo Chino*, 1 de julio de 2022, en <https://dialogochino.net/es/sin-categorizar/55672-embajador-de-peru-en-china-el-tlc-con-china-esta-quedando-obsoluto/>

⁶⁸ China Yangtze Power Co. Ltd. es una empresa fundada por China Three Gorges Corporation. Es importante resaltar que esta última es una empresa estatal que depende de la Comisión de Supervisión y Administración de Activos Estatales del Consejo de Estado. China Yangtze Power Co. Ltd. es considerada una de las 2000 empresas públicas más grandes del mundo, de hecho, está ubicada en el puesto 426 de 2000. <https://www.forbes.com/lists/global2000/?sh=60adeabb5ac0>

⁶⁹ Sweigart, Emilie y Cohen, Gabriel: "Peru's Evolving Relationship with China", *Americas Quarterly*, 19 de octubre de 2021, en <https://www.americasquarterly.org/article/perus-evolving-relationship-with-china/>

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ Chancay es una ciudad y puerto ubicado en la provincia de Huaral, perteneciente al departamento de Lima. Se ubica al norte de la ciudad de Lima.

⁷² Ver Sweigart, *op. cit.*

⁷³ Ministerio de Transportes y Comunicaciones: "Terminal de Chancay: Firman contrato por US\$ 600 millones para la zona portuaria del futuro hub de la región", Plataforma digital única del Estado Peruano, 25 de mayo de



Esta es hoy probablemente la inversión china más importante. Este complejo portuario no es simplemente un puerto. Es un complejo diseñado para el transporte de carga en contenedores constituido por tres zonas. La primera es la zona operativa portuaria que estará dedicada a las operaciones portuarias propiamente dicho. Esta zona contará con muelles, espigones, canales de ingreso marítimo, áreas de almacenamiento de carga, áreas de mantenimiento y talleres. La segunda zona será el complejo de ingreso. Esta zona comprenderá el ingreso vehicular, el área de inspecciones de aduanas, oficinas administrativas y áreas de servicio logístico y de apoyo. La última zona será un viaducto subterráneo de 1,8 kilómetros para el transporte de carga relacionado con las actividades portuarias.⁷⁴

Es más que evidente la conveniencia de este complejo portuario, tanto para Perú como para China. En el caso de China, esto le provee de un puerto más en la red que conforma la famosa nueva ruta de la seda. A Perú esto no le viene mal en lo absoluto. De hecho, este complejo portuario sería más grande que el puerto del Callao, el de Salaverry (también multipropósito), más grande que el de Ilo, y que todos los demás de Perú (solo se han mencionado los más importantes). Pero no es todo, sería un complejo más grande, incluso, que Valparaíso y muchos otros de la región. Por esto se sostiene que este complejo portuario convertiría al Perú en un *hub* de Asia en Pacífico Sur.

Por otro lado, la inversión en el sector minero también es de suma importancia, puesto que es un sector estratégico para Perú. De hecho, en cuanto a cobre, por ejemplo, Perú cuenta con cuatro de las veinte minas de cobre más grandes del mundo y representan poco más del 8% de la producción mundial de este mineral.⁷⁵ Las empresas chinas que invierten en minas de cobre son MMG Ltd., que tiene la concesión de la mina de las Bambas; y CHINALCO, que tiene la mina de Toromocho. Junto con la empresa china de relaves Shouxin, produjeron, en 2020, el 25% del concentrado de cobre del país. El 15% de la producción de cobre fue atribuible a las Bambas.⁷⁶ Es una inversión muy grande e importante para Perú.

Las Bambas es una de las inversiones extranjeras más fuertes en el país. MMG Ltd. invirtió en ella 7 mil millones de dólares y hasta 2021 se invirtió 4 mil millones más en ampliaciones y otras operaciones. Esto representa un tercio de la inversión minera china en Perú y poco menos de la onceava parte de la inversión extranjera total acumulada en 2020 que, según CEPAL, llegó a los 115 mil millones de dólares.⁷⁷

Ahora bien, los problemas sociales que se han generado en torno a esta mina han hecho que la inversión se ralentice de una forma perjudicial. Los reclamos son dos, uno de carácter medioambiental y otro vinculado a la negociación de la compra de terrenos de la comunidad por parte de la minera que se paralizó por la pandemia de Covid-19. Desgraciadamente, el gobierno no logra (y parece no querer lograr) una solución a estos problemas, por los cuales la mina ha tenido que detener sus operaciones ya en una ocasión.

Este último tema da pie a tocar el tema social. Es muy importante tocar dos temas en torno al ámbito social. El primero es el activismo antiminero, muy fuerte, sobre todo, en las izquierdas peruanas. El segundo es la desconfianza de la población general en las empresas chinas. Con esto último no se hace referencia exclusiva a las empresas mineras. La desconfianza en las empresas chinas es general en la población debido a una percepción de informalidad y

2021, en <https://www.gob.pe/institucion/mtc/noticias/494826-terminal-de-chancay-firman-contrato-por-us-600-millones-para-la-zona-portuaria-del-futuro-hub-de-la-region>

⁷⁴ Cosco Shipping Ports Chancay Perú, en <https://www.coscochancay.pe/proyecto/>

⁷⁵ Osterloh, María: “Las Bambas en Perú: Inversión china, efecto económico y conflictos sociales”, *REDCAEM*, 22 de diciembre de 2021 en <http://chinayamericalatina.com/las-bambas-en-peru-inversion-china-efecto-economico-y-conflictos-sociales/>

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ *Ibid.*



por ser vistas como “tramposas”. Esto no necesariamente es así, pero un evento que contribuyó a reforzar este prejuicio fue el escándalo de las vacunas durante el gobierno de Martín Vizcarra.⁷⁸ El tema relativo al activismo minero tiene también dos vertientes. La primera está vinculada a la sensación de desconfianza antes mencionada. Esta imagen de las empresas chinas como tramposas e informales hacen que muchas personas rechacen la minería por parte de las empresas chinas temiendo que produzcan mayor contaminación que la que podría producir una empresa seria y formal. La segunda vertiente tiene que ver con las ideas de la izquierda peruana – y latinoamericana en general. El discurso suele involucrar la protección de las tierras ancestrales que están dispuestas para el cultivo. Se juega mucho también con la atribución de divinidad – creencia arraigada en la población, sobre todo en la sierra peruana – a cerros, lagos, ríos, y en general a los elementos naturales. En otros casos, se han armado mesas de diálogo entre las empresas mineras, los campesinos de la zona y el gobierno y se ha logrado llegar a acuerdos convenientes para todas las partes. En el caso particular de las Bambas, por desgracia (como ya se dijo) aún no hay una solución y pareciera no haber voluntad de encontrarla.

Con lo dicho en esta sección se pueden extraer dos conclusiones. La primera es que, hoy el mayor socio comercial del Perú, el mayor inversor en el sector minero y en infraestructura.⁷⁹ La segunda conclusión es que la relación es, como se ha mencionado, basada más en la conveniencia económica que en la afinidad ideológica. Esto se puede concluir porque, primero, no es una relación que nace en gobiernos de ideología afín a China, además, se ha mantenido a través de los distintos gobiernos, que han ido fortaleciendo cada vez más la relación desde los noventa hasta el día de hoy.

3.2 Aspecto político-diplomático

En el aspecto político y diplomático, hay que señalar, una vez más, que con el gobierno de Fujimori se inició un fuerte acercamiento a los países asiáticos, entre ellos China. Esto se debió, por un lado, a la ascendencia asiática (japonesa) del presidente, y de otro lado, el más importante, a la emergencia de dichos países, cuya imagen de “tigres asiáticos” les favorecía mucho.⁸⁰

Otro hecho a resaltar en las relaciones bilaterales se dio casi dos décadas después, durante el gobierno de Alan García⁸¹. En 2008, el presidente peruano y el chino – entonces Hu Jintao – acordaron el establecimiento de una alianza estratégica. Esta alianza acabó siendo, un año después, en 2009, el Tratado de Libre Comercio (TLC) al que se ha hecho referencia en el acápite anterior.⁸²

Las relaciones continuaron fortaleciéndose durante los gobiernos de Pedro Pablo Kuczynsky, Martín Vizcarra, y Francisco Sagasti, aunque han sido gobiernos tan cortos que es difícil atribuir hitos en las relaciones con China. Sin embargo, hay que resaltar nuevamente que, en el marco de la llamada diplomacia de las mascarillas y luego la diplomacia de las vacunas, durante los gobiernos de Vizcarra y Sagasti, fue China la privilegiada y la primera en sellar acuerdos en el marco de la pandemia de Covid-19.

En julio de 2021, asumió la presidencia Pedro Castillo. Como ya se mencionó antes, la primera embajada que visitó como presidente fue precisamente la de China. De igual manera el Ministro de Comercio Exterior y Turismo se pronunció pronto sobre la necesidad de

⁷⁸ Véase nota 31

⁷⁹ Ver Aquino, *op. cit.*, p. 76

⁸⁰ Ver Ramírez Bullón, *op. cit.*, p. 127

⁸¹ Alan García gobernó en dos ocasiones, la primera de 1985 a 1990; el segundo de 2006 a 2011. Este párrafo se refiere al segundo periodo.

⁸² Ver Ramírez Bullón, *op. cit.*, p. 128-129



actualizar el TLC con China.⁸³ La misma idea manifestó el embajador de Perú ante China en 2021, este sostuvo que el TLC había quedado obsoleto y que debía repotenciarse⁸⁴. Es manifiesta pues la voluntad de reforzar los vínculos con China.

En este punto es interesante detenerse por dos cuestiones importantes. La primera es la afinidad ideológica de Castillo con China. Castillo ha sido catalogado como izquierda radical en muchos casos. En todo caso es parte del grupo “bolivariano” que incluye a Nicolás Maduro y Evo Morales, entre otros. Miembros de su partido se han manifestado en muchas ocasiones de forma contraria a lo que llaman el “neocolonialismo estadounidense”. De igual forma, miembros de su partido se han proclamado marxistas-leninistas⁸⁵. La afinidad ideológica queda clara.⁸⁶

El segundo punto es, sin embargo, contradictoria, aunque ilustra el punto al que intenta llegar este trabajo. Se está haciendo referencia al cuidado que se ha tenido, pese a ese “bolivarianismo”, en la relación con Estados Unidos. En ese sentido ha sido muy ilustrativo ver hace muy poco a Castillo reunido en Lima con Antony Blinken. Ahora bien, este punto no solo se debe a la conveniencia de no soltar la mano de Estados Unidos. Se debe también a la falta de rumbo claro que tiene, hoy en día, la política exterior peruana. De hecho, en un año de gobierno ha cambiado ya cinco veces de Canciller, en algunas ocasiones por haber tenido que corregir errores del presidente ante la comunidad internacional.

Como conclusión, se puede decir que las relaciones diplomáticas con China han sido tradicionalmente buenas. La tendencia es evidentemente a un mayor fortalecimiento de dicha relación y, probablemente, un distanciamiento cada vez más marcado de Estados Unidos. Sin embargo, dado que estas relaciones se dan en torno a una conveniencia mucho más económica, no pareciera ser el caso que se llegue a romper totalmente con Estados Unidos, ni tomar partido absoluto por China. Ninguna de las dos opciones sería conveniente para Perú. Otra conclusión que se puede extraer, o, mejor dicho, una característica que se podría establecer a partir de lo antes dicho es que las relaciones diplomáticas con China se han producido y han girado en torno a temas comerciales y son estos los que mueven al Perú a buscar un mayor fortalecimiento de esta relación. Esto sin dejar de lado, por supuesto la afinidad ideológica del presente gobierno peruano.

3.3 Cooperación militar-estratégica

Este es un punto, probablemente, más escueto, pues la cooperación en temas militares o estratégicos es muy reducida tanto en el caso de Estados Unidos, como en el caso de China, aunque sigue siendo en este campo más importante Estados Unidos.

La cooperación con Estados Unidos se da, básicamente, en torno a la lucha contra el narcotráfico. De esta manera, ha habido cooperación con el cuerpo de Marines y con la DEA. En el caso del primero, durante el gobierno de Ollanta Humala⁸⁷ se firmó un acuerdo con la finalidad de modernizar y fortalecer la cooperación de cara a los desafíos que planteaba – y

⁸³ Ver Sweigart, *op. cit.*

⁸⁴ Ver Lo, *op. cit.*

⁸⁵ De hecho, el propio plan de gobierno con el que Castillo se presentó a las elecciones, el mismo que registró ante el Jurado Nacional de Elecciones, establecía la naturaleza marxista leninista del partido Perú Libre, con el que llegó al poder en julio de 2021.

⁸⁶ Todo lo dicho en este párrafo puede tener como ejemplo el caso del congresista Guillermo Bermejo, para lo cual es ilustrativo leer el artículo de Ana Bazo Reisman en *El Comercio* del día 20 de mayo de 2021 en <https://elcomercio.pe/elecciones-2021/quien-es-guillermo-bermejo-el-virtual-congresista-de-peru-libre-que-habla-de-no-dejar-el-poder-pedro-castillo-vladimir-cerron-peru-libre-dircote-elecciones-2021-noticia/>

⁸⁷ Ollanta Humala gobernó de 2011 a 2016



sigue planteando – el narcotráfico en la zona del VRAEM.⁸⁸ El acuerdo era un instrumento, pues, para luchar contra el crimen organizado producto del narcotráfico, contra el terrorismo muy presente aún en la zona y proteger los yacimientos de uranio que hay también en esa zona. De esta manera, Estados Unidos se comprometía a proveer la tecnología que necesitaba el gobierno peruano, además de proveer entrenamiento a las tropas peruanas. A cambio, el gobierno peruano se comprometía a compartir su experiencia en la desactivación de minas antipersonales, trabajo en el que el Ejército peruano tiene, ciertamente, mucha experiencia.⁸⁹

En este marco, en 2015, llegaron a Perú tres contingentes. Para esto el Congreso aprobó, previamente, el ingreso de tropa extranjera al territorio del País. Así, el primer contingente llegó el 1 de febrero con 58 soldados. El segundo llegó el 15 de febrero con 67 soldados. Finalmente, el tercer contingente llegó el 1 de septiembre. Las tropas estadounidenses permanecieron seis días en el territorio nacional.⁹⁰

Con respecto a la DEA, la cooperación está referida al mismo ámbito. La colaboración en el caso de esta agencia gira en torno a la ayuda en temas de inteligencia e investigación. De hecho, la DEA ha participado en casos bastante importantes en el Perú. Por ejemplo, la DEA ha investigado a Vladimiro Montesinos, Fernando Zevallos, Rodolfo Orellana, la familia Sánchez Paredes⁹¹, entre otros casos. Este tema ha sido recurrente en el último año puesto que algunos miembros del partido de gobierno han declarado que se debería expulsar a esta agencia del territorio nacional. Esto puede tener que ver con dos puntos. El primero es el rechazo a Estados Unidos de esta izquierda. El segundo tiene que ver con presuntos vínculos con el narcotráfico, se ha hablado incluso de financiamiento al partido de gobierno por parte del narcotráfico.⁹²

En cuanto a China, la cooperación militar es menor y tiene que ver más con armamento. En este sentido lo que acerca a China y Perú es el hecho de que ambos cuentan con armamento no estadounidenses.⁹³ Sin embargo, y a pesar de que China comienza a ser considerado cada

⁸⁸ VRAEM es la sigla para Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro. También llamado el valle de la droga. Comprende diez provincias de cinco regiones, Apurímac, Ayacucho, Cuzco, Huancavelica y Junín. Comprende dentro de estas provincias, 51 distritos distintos. <https://rpp.pe/peru/actualidad/el-vraem-que-es-donde-queda-y-por-que-es-un-escenario-de-conflicto-y-violencia-noticia-1339236>

⁸⁹ Saiz, Eva: “Perú y EE UU rubrican un acuerdo de cooperación político-militar”, *El País*, 27 de marzo de 2013, en https://elpais.com/internacional/2013/03/27/actualidad/1364354613_970073.html

⁹⁰ Defensa.com: “Arribó al Perú el segundo contingente de soldados de EEUU”, *Defensa.com*, 19 de febrero de 2015, en <https://www.defensa.com/peru/arribo-peru-segundo-contingente-soldados-eeuu>

⁹¹ Vladimiro Montesinos: ex asesor del presidente Alberto Fujimori, investigado por la DEA por presuntos vínculos con cárteles de la región.

Fernando Zevallos: propietario de la aerolínea Aerocontinente, investigado por la DEA luego de que un informe periodístico de *El Comercio* revelara el uso de los aviones de la aerolínea para transportar droga.

Rodolfo Orellana: Abogado que venía siendo investigado por la DEA por su contacto con el narcotráfico colombiano, fue capturado en Cali, luego de haberse fugado de Perú.

Familia Sánchez Paredes: esta familia viene siendo investigada por la DEA por narcotráfico, los hermanos Sánchez Paredes fueron incluidos en 2007 en la “lista blanca”, una lista de los más grandes capos del narcotráfico en el Perú, elaborada con la ayuda de la DEA.

Cavero, Alejandro: “¿Qué es la DEA y cuál es su vínculo con nuestro país?”, *El Comercio*, 16 de mayo de 2016 en <https://elcomercio.pe/politica/actualidad/dea-vinculo-nuestro-pais-395966-noticia/?ref=ecr>

⁹² Bazo, Ana: “¿Quién es Guillermo Bermejo, el electo congresista de Perú Libre que habla de “no dejar el poder”?”, *El Comercio*, 20 de mayo de 2021 en <https://elcomercio.pe/elecciones-2021/quien-es-guillermo-bermejo-el-virtual-congresista-de-peru-libre-que-habla-de-no-dejar-el-poder-pedro-castillo-vladimir-cerron-peru-libre-dircote-elecciones-2021-noticia/?ref=ecr>. Este es el ejemplo del congresista Bermejo, nuevamente utilizado para ilustrar lo que se dice en el párrafo. Ver nota 79.

⁹³ Ver Ramírez Bullón, *op. cit.*, p. 137



vez más un proveedor de armamento en el mundo, tiene mucho menos importancia que Rusia o Corea del Sur.⁹⁴

El primer acercamiento en materia militar se puede establecer en 2007. En ese año, se firmaron algunos acuerdos que le permitían a China participar de forma directa en el sistema de adquisiciones militar.⁹⁵ Para 2010, los acercamientos en materia militar aumentaron, al punto de concretarse reuniones y visitas de Ministros de Defensa, Jefes del Estado Mayor y otros oficiales tanto chinos como peruanos. Para finales de ese año, se llevaron a cabo ejercicios conjuntos de naturaleza humanitaria en el que se contó con 39 militares chinos y 50 peruanos y se llevó atención médica a población vulnerable de Lima.⁹⁶

Otro punto importante, también en 2010, fue la compra de tanques chinos, la donación de equipos humanitarios militares y otros equipos, donaciones de unos 300 millones de dólares. En 2011 se suscribieron acuerdos de cooperación militar como el Primer protocolo complementario al convenio sobre asistencia militar, por el cual el Perú recibió una donación de vehículos militares.⁹⁷ Finalmente, en 2016, China se comprometió a donar equipos y materiales para las fuerzas armadas peruanas que están valorizadas en más de siete millones de dólares.⁹⁸

Como se puede apreciar, las aproximaciones en materia de cooperación militar son distintas con China y con Estados Unidos. Sin embargo, hay un nivel de cooperación, aunque no es muy fuerte, con ambos países que generan un beneficio al Perú, lo que ha llevado a mantener la relación con China y a no echar del país a la DEA, pese a las constantes amenazas de hacerlo.

4. Proyección a futuro

Para cerrar este trabajo es pertinente, no solo sacar conclusiones de lo expuesto anteriormente, sino hacer un análisis de lo que podría pasar con China en un futuro, lo cual, evidentemente afectaría al Perú – y a América Latina en general. Por lo tanto, esta última sección se iniciará con el análisis de la proyección de China como potencia. Finalizará con algunas conclusiones extraídas de lo expuesto en este trabajo.

China es una nación que ha ascendido mucho en no mucho tiempo, sin embargo, en los últimos años ese ascenso se ha ido deteniendo. China tiene algunos problemas que podrían hacer que no llegue a ser lo que pretende; es decir una potencia hegemónica que opaque a Estados Unidos.

Un primer problema importante al que debe hacer frente es el “invierno demográfico”. Se prevé un crecimiento demográfico negativo para 2025⁹⁹. ¿Esto es un problema? Por supuesto lo es. El envejecimiento poblacional impide el relevo generacional. Esto no solo implica que nazcan nuevas personas que reemplacen a las que fallecen. Esto implica también que nuevos trabajadores reemplacen a los que se jubilan, por ejemplo. Implica también poder mantener un estado de bienestar en el que haya suficientes sujetos activos que cubran a los pasivos. Frente a esto China a tenido que adoptar medidas como descartar la famosa política del hijo único, buscar reducir la tasa de abortos, o, incluso promover proyectos para reducir el dolor de parto.¹⁰⁰

⁹⁴ *Ibid.*, p. 138

⁹⁵ *Ibid.*

⁹⁶ *Ibid.*, p. 139

⁹⁷ *Ibid.*

⁹⁸ *Ibid.*, p. 141

⁹⁹ “China se abriga ante el invierno demográfico y anuncia un plan para promover la natalidad”, *The Objective*, 17 de agosto de 2022, en <https://theobjective.com/internacional/2022-08-17/china-plan-natalidad/>

¹⁰⁰ *Ibid.*



Otro problema al que debe hacerle cara China es que su modelo económico basado en la manufactura, en ser la “fábrica del mundo” ya se ha agotado y depende cada vez más de recursos externos. La solución para China ha sido el fortalecimiento del mercado interno; sin embargo, esto plantea otro problema, y es que para ello han debido aumentar los salarios, lo cual le ha quitado el “privilegio” de la mano de obra barata. Esto último ha producido el reshoring o backshoring¹⁰¹.

Estos problemas podrían plantear la pregunta siguiente: ¿y si ocurre con China lo que sucedió con Japón en los noventa? Pues la respuesta no es simple, pero China debería estar trabajando ya en las soluciones a estos problemas.

Con respecto a América Latina y específicamente a Perú, la estrategia desarrollada hasta ahora – y no es nueva – parece funcionar bien. Esto es, salvo en los casos de extrema afinidad ideológica como Venezuela o Nicaragua, se ha optado por permanecer aliado a ambos países, aunque se haya inclinado la balanza más del lado chino mientras sea China la opción más fuerte y la que satisfaga las necesidades de la región. Lo conveniente será seguir de esta manera.

Finalmente, es necesario considerar el cambio que se ha producido en los días en los que se redactaba este artículo. Luego del intento fallido de un golpe de Estado, Castillo ha sido depuesto como presidente y detenido por el delito correspondiente. Quien ha asumido la presidencia ha sido su vicepresidenta Dina Boluarte, que, si bien es de la misma línea ideológica, da muestras de ser un poco más moderada. Aunque no es posible a tan poco de haber comenzado a gobernar hacer predicciones de cómo será su gestión, se puede señalar que ha dado un cambio de rumbo a la política exterior. Mejor dicho, le ha dado un rumbo a la política exterior. En este sentido, la afinidad ideológica con China continua, además no ha dejado de ser el principal socio comercial; sin embargo, aún está por verse si va a retomar la línea del partido que la llevó a la vicepresidencia y por tanto se alineará con los Estados “bolivarianos” (aunque este grupo de países no la reconocen como presidenta y aseguran que el golpe de Estado ha sido perpetrado contra Castillo), lo cual implicaría un mayor alejamiento de Estados Unidos por supuesto. Sin embargo, no es muy probable, al menos en el corto plazo que implica el nuevo gobierno, que las relaciones con ambas potencias se vean perjudicadas.

5. Conclusiones

Con todo lo que se ha podido señalar en el presente trabajo, se pueden sacar algunas conclusiones con respecto a la adaptación de la política exterior peruana en el marco de las divergencias entre China y Estados Unidos, las cuales se exponen a continuación.

Lo primero es señalar que las relaciones de Perú con China y con Estados Unidos son de larga data. Primero fue Estados Unidos, formalmente en 1826. Luego con China en 1847. Sin embargo, la relación se ha mantenido cordial, incluso durante gobiernos ideológicamente lejanos a uno o al otro. Este es un motivo para sostener que las relaciones, tanto con Estados Unidos como con China, se deben más a la necesidad y conveniencia que a factores ideológicos.

En segundo lugar, China ha desplazado a Estados Unidos como principal socio comercial. Una vez más, esto no ha significado una ruptura este último. Sin embargo, el acercamiento comercial con China ha sido fuerte, desde los noventa, y más aún desde el descuido de Estados Unidos, gracias al cual China ha entrado a invertir fuertemente en Perú. Esto le ha sido de gran conveniencia a este último, pues lo posiciona en un muy buen lugar en el comercio internacional, tanto por la gran explotación minera, como por la inversión en

¹⁰¹ Reshoring hace referencia a la reubicación, en este caso, de las plantas de producción manufactureras. En el caso de backshoring se hace referencia a la repatriación de estas.



infraestructura como la hidroeléctrica de Chaglla o el puerto de Chancay. Una vez más se corrobora la relación pragmática más que ideológica.

En tercer lugar, las relaciones políticas y diplomáticas han sido buenas siempre. Estas han girado casi siempre en torno a temas comerciales. Tanto en el caso de Estados Unidos, como en el caso de China, los acercamientos diplomáticos o políticos a alto nivel suelen estar motivados por cuestiones de comercio, tratados de libre comercio, alianzas comerciales, inversiones, financiamiento.

En cuarto lugar, la cooperación militar si bien no ha sido la mayor de la relación con ambas potencias, sí ha sido importante. En este sentido, se podría decir que la cooperación de Estados Unidos es la más prolongada en el tiempo y quizá la más tangible, dada la cooperación con la DEA en temas de narcotráfico y terrorismo. Sin embargo, China también está cobrando fuerza en este ámbito, primero porque se puede compartir experiencia como receptores de armamento no estadounidense, segundo porque China está tomando un papel más activo como proveedor de armas. Es cierto que ha habido problemas con algunos de los vehículos comprados a China, sin embargo, cada vez hay más acercamiento en esta materia.

Finalmente, a manera de conclusión general e intentando responder a la pregunta planteada, frente a la competencia entre China y Estados Unidos, ¿cómo se ha adaptado la política exterior peruana? Habría que comenzar señalando que la adaptación ha sido natural. Es decir, ante los espacios vacíos que fue dejando Estados Unidos, Perú volteó hacia otro proveedor, uno en crecimiento, pero con quien mantenía relaciones desde hacía mucho tiempo. La política exterior peruana ha tendido a estrechar los lazos con China en todos los aspectos, económico, político y militar. Si bien en este nuevo gobierno la política exterior no parece tener un rumbo claro y definido, lo más probable es que la relación se siga estrechando mientras China continúe necesitando recursos externos y Perú los siga teniendo; mientras Perú siga necesitando de la cooperación china y a China le siga conviniendo en su estrategia para conseguir mayor influencia en el mundo, esta relación se fortalecerá y seguirá. Sin embargo, es poco probable que se llegue a un alejamiento tal con Estados Unidos que se rompa la relación. Tampoco parece ser lo aconsejable, pues no es seguro que este ascenso chino continúe por años sin término.

En todo caso, aunque es difícil hacer predicciones, habrá que ver qué rumbo toma el nuevo gobierno de Dina Boluarte en el tiempo que estará en el poder, puesto que ha planteado una modificación constitucional para adelantar las elecciones a 2024. Mientras tanto, es buena señal que haya designado como ministra de Relaciones Exteriores a una diplomática de carrera que sabe bien cómo se deben conducir las relaciones internacionales. A pesar de esto, es necesario considerar que la nueva presidenta es de la misma línea ideológica que Castillo y, por lo tanto, más afín a China que a Estados Unidos. Habría que esperar a los próximos meses para ver en qué dirección conduce, finalmente, la política exterior peruana.



Bibliografía

Albuquerque, Germán: “No alineamiento, tercermundismo y seguridad en Perú: la política exterior del gobierno de Juan Velasco Alvarado (1968-1980)”, en *América Latina Hoy*, n° 75 (2017) .

Aquino, Carlos: “Las relaciones económicas entre Perú y China: comercio, inversión, y cooperación económica”, en Alcalde, Javier; Alden, Chris; Guerra-Barón, Angélica y Méndez, Álvaro (eds) (2019): *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI*, 1ra ed., Bogotá, IDEI-PUCP.

Bákula, Juan Miguel (2006): *El Perú en el reino ajeno. Historia interna de la acción externa.*, Lima, Universidad de Lima.

Basadre, Jorge (1983): *Historia de la República del Perú 1822-1933*, tomo III, Lima, El Comercio.

Bazo, Ana: “¿Quién es Guillermo Bermejo, el electo congresista de Perú Libre que habla de “no dejar el poder?””, *El Comercio*, 20 de mayo de 2021 en <https://elcomercio.pe/elecciones-2021/quien-es-guillermo-bermejo-el-virtual-congresista-de-peru-libre-que-habla-de-no-dejar-el-poder-pedro-castillo-vladimir-cerron-peru-libre-dircote-elecciones-2021-noticia/?ref=ecr>.

Biderbost, Pablo; Boscán, Guillermo y Calvo, Belén: "Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina en el período 2009-2018. Algunos aspectos centrales.", *Revista UNISCI*, n° 48 (Octubre/October 2018).

Binetti, Bruno: “¿Qué significa ser parte de la Franja y la Ruta de China?”, *La Nación*, 17 de febrero de 2022, en <https://www.lanacion.com.ar/opinion/que-significa-ser-parte-de-la-franja-y-la-ruta-de-china-nid17022022/>

Blasco, Emili: “Diplomacia de las vacunas: más dosis 'occidentales', pero China y Rusia consolidan su penetración”. *Global Affairs and Strategic Studies*, Universidad de Navarra, 2021, en <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/diplomacia-de-las-vacunas-mas-dosis-occidentales-pero-china-y-rusia-consolidan-su-penetracion-4#>

Cavero, Alejandro: “¿Qué es la DEA y cuál es su vínculo con nuestro país?”, *El Comercio*, 16 de mayo de 2016 en <https://elcomercio.pe/politica/actualidad/dea-vinculo-nuestro-pais-395966-noticia/?ref=ecr>

Chimits, François: "Los problemas económicos de China provocan el regreso de los malos hábitos", *Política Exterior*, 6 de julio de 2022, en <https://www.politicaexterior.com/los-problemas-economicos-de-china-provocan-el-regreso-de-los-malos-habitos/>

Defensa.com: “Arribó al Perú el segundo contingente de soldados de EEUU”, *Defensa.com*, 19 de febrero de 2015, en <https://www.defensa.com/peru/aribo-peru-segundo-contingente-soldados-eeuu>

García-Corrochano, Luis: “Las relaciones entre Perú y China en perspectiva histórica”, en Alcalde, Javier; Alden, Chris; Guerra-Barón, Angélica y Méndez, Álvaro (eds) (2019): *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI*, 1ra ed., Bogotá, IDEI-PUCP.

González de Vera, Mireya: “La guerra comercial entre China y Estados Unidos en el contexto de la OMC. Un desafío en la región.” en *El Foco*, n° 12 (febrero 2022).

Haas, Richard. (2020): *The World: a brief introduction*. New York. Penguin Press

Huang, Yiping: “Understanding China's Belt & Road Initiative: Motivation, framework and assessment” en *China Economic Review*, n° 40 (2016).



“Joe Biden is determined that China should not displace America”. *The Economist*, 17 de julio de 2021, en <https://www.economist.com/briefing/2021/07/17/joe-biden-is-determined-that-china-should-not-displace-america>

Lo, Jack: “Embajador de Perú en China: “El TLC con China está quedando obsoleto””, *Diálogo Chino*, 1 de julio de 2022, en <https://dialogochino.net/es/sin-categorizar/55672-embajador-de-peru-en-china-el-tlc-con-china-esta-quedando-obsoleto/>

Macciotta, Bruno: “Estados Unidos y China en América Latina. El error estratégico de Estados Unidos en China”, *Relacionateypunto*, (5 de mayo de 2022), en <https://relacionateypunto.com/estados-unidos-y-china-en-america-latina/>

Marshall, Tim (2015): *Prisoners of Geography*. New York, Scribner.

Mendoza, Matías: “¿Una nueva guerra fría? Escalada de tensión entre China y Estados Unidos” en *Análisis de Coyuntura*, n° 18 (julio 2020).

Ministerio de Transportes y Comunicaciones: “Terminal de Chancay: Firman contrato por US\$ 600 millones para la zona portuaria del futuro hub de la región”, *Plataforma digital única del Estado Peruano*, 25 de mayo de 2021, en <https://www.gob.pe/institucion/mtc/noticias/494826-terminal-de-chancay-firman-contrato-por-us-600-millones-para-la-zona-portuaria-del-futuro-hub-de-la-region>

National Security Strategy, October 2022, en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/11/8-November-Combined-PDF-for-Upload.pdf>

Ospina-Valencia, José: “China y su ímpetu empresarial en América Latina: ¿beneficio o amenaza?”. *DW.com*, 10 de diciembre de 2019, en <https://www.dw.com/es/china-y-su-%C3%ADmpetu-empresarial-en-am%C3%A9rica-latina-beneficio-o-amenaza/a-51615266>

Osterloh, María: “Las Bambas en Perú: Inversión china, efecto económico y conflictos sociales”, REDCAEM, 22 de diciembre de 2021 en <http://chinayamericalatina.com/las-bambas-en-peru-inversion-china-efecto-economico-y-conflictos-sociales/>

Otero, Miguel: “La prosperidad común y la circulación dual: el nuevo modelo de desarrollo de China”, *Real Instituto Elcano*, 1 de febrero de 2022, en <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-prosperidad-comun-y-la-circulacion-dual-el-nuevo-modelo-de-desarrollo-de-china/>

Palumbo, Daniele y Nicolaci da Costa, Ana: “Guerra comercial Estados Unidos y China: 5 gráficos para entender el conflicto que tiene en vilo a la economía mundial”. *BBC News Mundo*, 10 de mayo de 2019, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48215625>

Pottinger, Matt; Johnson, Matthew; Feith, David: “Xi Jinping in His Own Words”, *Foreign Affairs*, 30 de noviembre de 2022, en <https://www.foreignaffairs.com/china/xi-jinping-his-own-words>

Ramírez Bullón, Javier Ernesto: “La adaptación del Perú ante el ascenso de China a inicios del siglo XXI: entre el pragmatismo y la aquiescencia”, *Agenda Internacional*, n° 39 (2021).

Rooney, Mildred: “China en Sudamérica: el componente financiero de una relación en ascenso”, en Alcalde, Javier; Alden, Chris; Guerra-Barón, Angélica y Méndez, Álvaro (eds) (2019): *La conexión china en la Política Exterior del Perú en el siglo XXI*, 1ra ed., Bogotá, IDEI-PUCP.

Rosales, Osvaldo: “El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del ‘desacoplamiento estratégico’” en *El Trimestre Económico*, vol. LXXXIX, n° 354 (abril-junio de 2022).

Rudd, Kevin: “The World According to Xi Jinping”, *Foreign Affairs*, diciembre 2022, en



<https://www.foreignaffairs.com/china/world-according-xi-jinping-china-ideologue-kevin-rudd>
Saiz, Eva: “Perú y EE. UU. rubrican un acuerdo de cooperación político-militar”, *El País*, 27 de marzo de 2013, en

https://elpais.com/internacional/2013/03/27/actualidad/1364354613_970073.html

Schindler, Seth; DiCarlo, Jessica y Paudel, Dinesh: “The new cold war and the rise of the 21st-century infrastructure state” en *Transactions of the Institute of British Geographers*, n° 47, (2022).

Shifter, Michael; Binetti, Bruno: *A policy for a Post-American Latinamerica*.(junio 2022) en https://www.foreignaffairs.com/articles/2022-06-03/policy-post-american-latin-america?check_logged_in=1&utm_medium=promo_email&utm_source=lo_flows&utm_campaign=registered_user_welcome&utm_term=email_1&utm_content=20221010

Shifter, Michael y Binetti, Bruno: “La relación Estados Unidos–América Latina: 30 años”, *Diálogo Interamericano*, 8 de diciembre de 2021, en <https://www.thedialogue.org/analysis/la-relacion-estados-unidos-america-latina-30-an%cc%83os/>

Sweigart, Emilie y Cohen, Gabriel: “Peru’s Evolving Relationship with China”, *Americas Quarterly*, 19 de octubre de 2021, en <https://www.americasquarterly.org/article/perus-evolving-relationship-with-china/>

The Objective: “China se abriga ante el invierno demográfico y anuncia un plan para promover la natalidad”, *The Objective*, 17 de agosto de 2022, en <https://theobjective.com/internacional/2022-08-17/china-plan-natalidad/>

Tokatlian, Juan Gabriel: “Latin America Doesn’t Want a New Cold War”, *Americas Quarterly*, 28 de abril de 2022, en <https://www.americasquarterly.org/article/latin-america-doesnt-want-a-new-cold-war/>

“Venezuela’s dictator is less isolated than he once was”, *The Economist*, 18 de Agosto de 2022, en <https://www.economist.com/the-americas/2022/08/18/venezuelas-dictator-is-less-isolated-than-he-once-was>

Zapata, Sandra: “Auge chino (y caída rusa) en América Latina”, *Política Exterior*, 19 de abril de 2022, en <https://www.politicaexterior.com/auge-chino-y-caida-rusa-en-america-latina/>